



Tesoro de la Juventud

CÓMO SE HACE EL BORDADO INGLÉS

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Tesoro de la juventud

CÓMO SE HACE EL BORDADO INGLÉS

Del libro de los juegos y pasatiempos

LA mayor parte de las jóvenes adornan hoy sus trajes con nítidos cuellecitos y puños de batista o linón, que comunican a su indumentaria el más discreto sello, de elegancia.. Y aunque es cosa fácil a adquirir esos lindos objetos en la tienda, muchas de nosotras preferimos, con razón, confeccionarlos con nuestras propias manos. Es una labor fácil y muy agradable. No tiene el defecto de la monotonía, porque se hacen las más variadas combinaciones. La muselina plegada con encajes alrededor produce muy lindo efecto, y hasta una simple tira de aquel tejido poniéndole encaje ordinario. El bordado inglés practicado en tela blanca o de color es una labor encantadora; con él obtendremos los más bonitos cuellos.

El grabado número 5 reproduce un precioso modelo de este trabajo. El cuello es de forma redondeada mientras que los puños, en el número 3, son rectos. Miden 16 centímetros de longitud por 7 centímetros de ancho. El cuello tiene 8 centímetros de ancho; mide 33 centímetros su borde interior, y el exterior, o sea, el que tiene el festón, 59 centímetros. Se hacen con tela blanca, de la clase que se emplea para las pecheras de camisa, que tiene la consistencia suficiente para no perder su forma primitiva a pesar del frecuente lavado y planchado. Para el cuello y puños necesitaremos 46 centímetros de tela.

El mejor algodón para el bordado es el que lleva la marca D.M.C. del número 10, y se ejecuta este trabajo con una aguja de las empleadas comúnmente para bordar.

El dibujo que adorna el juego de cuello y puños que presentamos hoy, consiste principalmente en unos agujeritos, que han de quedar perfectamente redondos, combinados con puntitos y un cordoncillo, terminando con festón alrededor. No es difícil hacer los agujeritos, aunque requieren bastante cuidado, sobre todo de parte de las principiantes.

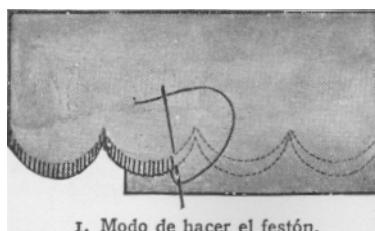
Para dibujar el festón podemos valernos de un botón que mida 2 centímetros de diámetro. Empecemos por el centro del cuello; la parte que cae sobre la espalda.

Sirviéndonos del botón como guía dibujemos con lápiz un semicírculo, procurando que no se altere la forma redondeada del cuello al proseguir trazando el festón. En un cuello, de tamaño regular podremos dibujar unos semicírculos a cada lado que con el central compondrán 23 semicírculos.

Cuando tengamos dibujados estos semicírculos, que son la línea exterior del festón, hay que trazar otros iguales en la parte interior, dando a cada una de las onditas que resulten la forma de media luna.

Dibujemos ahora los círculos para los agujeritos. Es muy fácil hallar el sitio que les corresponde, ya que cada uno de ellos se ha de trazar frente a una de las ondas que componen el festón. El extremo de nuestro mismo lápiz nos da el tamaño que han de

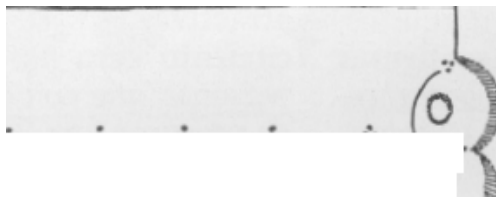
tener: apretándolo fuertemente sobre la tela dejará una señal que conviene marcar inmediatamente con el lápiz, antes que desaparezca. Podríamos también calcar el dibujo; pero el trabajo es tan sencillo, que bien podemos hacerlo por nosotras mismas. A continuación se dibujan los puntitos; tres sobre cada intersección de las ondas y otras tres encima de cada círculo. Se trazan las ramitas y uniendo entre sí los grupos de puntitos, como se ve en el modelo. Ninguna dificultad hallaremos en eso, ya que las ramitas son cortas y los puntos nos sirven de guía. Pero hay que empezar también por el centro del cuello, como para el festón, y dibujar las ramitas en dirección opuesta. Debemos tomar un lápiz enteramente negro, de afilada punta. Antes de empezar, sujetemos el cuello encima de una tabla de madera o una mesa, con puntas de París, con el fin de que se mantenga enteramente liso. Para que no se borre el trazado al lápiz, conviene humedecer ligeramente el cuello con una esponja y pasarle después con fuerza una plancha caliente. lista operación conservará el dibujo. Listo ya el modelo empezemos a bordarlo; el festón antes que nada. Recortémoslo al paso que vayamos adelantando, pero con mucho cuidado, para que las tijeras no se deslicen hasta el festón. Hemos de procurar que las ondas sean perfectamente regulares, como se ve en el grabado número 1, y los puntos de la longitud que requiere el dibujo, correspondiendo los más largos al centro. Para este trabajo se emplea el punto llamado de ojal. Los agujeritos se perfilan antes de bordarlos, y la tela sobrante se corta con unas afiladas tijeras. Luego se bordan con el punto llamado de realce, cuidando de que resulte enteramente liso e igual. Este trabajo se hace de izquierda a derecha, según muestra el grabado número 2. Los agujeritos se cortan algo más chicos de lo que se desean, porque cuando están terminados resultan siempre un poquito agrandados. La ejecución de los puntos y ramitas es en extremo sencilla. Cada uno de los primeros se compone de cuatro puntitos que se tocan, y las ramitas se bordan con punto indefinido, o de cordoncillo. En la parte interior del cuello que forma una curva se hace un primoroso dobladillo con algodón de coser del número 60, y lo mismo se practica con los puños. Es necesario hacer dos pequeños cortes en el centro de la parte interior del cuello, a fin de que resulte bien liso el dobladillo. En lugar de éste podemos coser también en el cuello y puños unas tirilla de batista de 2 centímetros de ancho.



1. Modo de hacer un festón



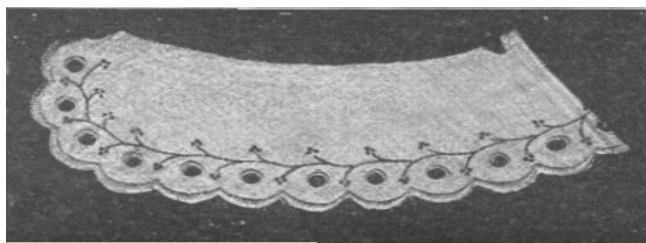
2. El ojal



3. Modelo del puño



4. Cordoncillo para la ramita



5. Mitad del cuello terminados

W. M. JACKSON, INC., Editores

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



editorial del cardo